

DIPLOMACIA Y ACCIÓN CULTURAL AMERICANA EN LA ESPAÑA DE PRIMO DE RIVERA

Pilar Cagiao Vila (ed.), *Diplomacia y acción cultural americana en la España de Primo de Rivera*, Madrid, Marcial Pons, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2021, 222 pp.

El 9 de mayo de 1929, el diario *La Nación*, a la sazón órgano oficial de la dictadura de Miguel Primo de Rivera e instrumento de propaganda de la Unión Patriótica, abrió su portada con el titular «España ante el mundo. La Exposición Iberoamericana de Sevilla», que enmarcaba una imagen panorámica de la «incomparable Plaza de España» de la capital hispalense, en la que se superponían en primer plano los retratos recortados de Alfonso XIII y Primo de Rivera. El periódico anunciaba de esta guisa la solemne inauguración del evento con el que el dictador coronaba la apuesta más importante de su política exterior, a tan solo unos meses, paradójicamente, de su salida del poder y posterior muerte.

Más de cien años después de su publicación, volvemos a encontrar esa primera página del diario, reproducida ahora como cabecera del libro *Diplomacia y acción cultural americana en la España de Primo de Rivera*, coordinado por Pilar Cagiao Vila y elaborado por el equipo de investigación que esta historiadora lidera en torno al proyecto de I+D: *España como escenario. Diplomacia y acción cultural en la formación de redes transnacionales con América, 1914-1945*, del que ya se han ofrecido otros resultados en años previos.¹

Aun cuando la Exposición Iberoamericana no es el único tema abordado en sus páginas, la portada representa cabalmente el objetivo de esta obra colectiva, esto es, el análisis de la diplomacia y de los agentes culturales americanos que, ya fuera de manera oficial u oficiosa, actuaron en la coyuntura de la dictadura primorriverista, así como el impulso que esta se propuso dar a las relaciones con América, que tuvieron sin duda su

1. Véase Cagiao Vila, Pilar (ed.), *Donde la política no alcanza. El reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España y América Latina, 1880-1939*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2018. Y también Cagiao Vila, Pilar y Elías Caro, Jorge Enrique (eds.), *España como escenario. Política y acción cultural de diplomáticos latinoamericanos (1880-1936)*, Santa Marta, Editorial Universidad del Magdalena, 2018.

momento culminante con el evento sevillano. Como se sabe, la Exposición constituyó la manifestación simbólica de mayor envergadura de esa política americanista del régimen y la historiografía de las últimas décadas ha destacado su trascendencia, especialmente desde la perspectiva española y desde su dimensión urbanística y artística.² La mirada a la acción diplomática y cultural desde un punto de vista americano no ha sido, sin embargo, tan atendida hasta ahora, por lo que la presente monografía supone una aportación novedosa en ese sentido.

Una de las principales características del libro, común a los nueve textos que lo componen, es que su elaboración ha dependido estrechamente de materiales históricos primarios, archivos y prensa de la época, sobre todo. Por un lado, para la reconstrucción de la mirada diplomática y de los agentes culturales, tres de los textos han acudido a la revisión de los archivos de las legaciones y agencias consulares destacadas en España en la década de 1920. A partir de estos fondos, las preguntas han girado en dos de los textos en torno al entramado político, diplomático y cultural que se desarrolló alrededor de la participación americana en la Exposición de Sevilla —en los casos concretos de Perú y Uruguay—, y, en un tercero, al papel de los diplomáticos paraguayos enclavados en la España primorriverista ante la proximidad de la guerra de este país contra Bolivia por el territorio del Chaco Boreal.

Por otro lado, la prensa diaria y las revistas de carácter cultural conforman el segundo grupo de fuentes de información sobre el que descansa la construcción discursiva de los diferentes capítulos. Así, el vetusto *Diario de la Marina*, decano de la prensa cubana, se convierte en el prisma a través del cual se analiza la presencia de la isla en el certamen Iberoamericano de Sevilla; mientras, el papel del asociacionismo americanista español en el evento —en concreto de la Unión Ibero-Americana, la gran institución oficial conservadora de la Restauración— se aborda a partir del análisis de su principal órgano de expresión, la *Revista de las Españas* y las crónicas y reportajes que publicó sobre la Exposición. El examen de otra publicación, la *Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio*, editada por la burguesía comercial catalana, se acerca, por su parte, a la visión antiimperialista del escritor argentino Manuel Ugarte. Si bien metodológicamente estos tres trabajos se orientan al análisis de discurso a partir de fuentes editadas de carácter periodístico, no son los únicos en los que la prensa aparece, aunque sea de forma secundaria, como fuente de información, destacando el carácter propagandístico de los agentes culturales y diplomáticos en España, lo que profundiza la minuciosa labor de reconstrucción histórica que define al conjunto del libro.

Finalmente, materiales más heterogéneos como la correspondencia, libros de actas y obras impresas de carácter historiográfico conforman un tercer grupo de fuentes primarias que se han demostrado muy versátiles para estos acercamientos a la diplomacia y la

2. Graciani García, Amparo (2019), «Cincuenta años de historiografía sobre la Exposición Iberoamericana (1968-2018). Autores, iniciativas e intereses», Graciani García, Amparo, Langa Nuño, Concha (eds.), *La Exposición Iberoamericana de Sevilla. Aportaciones desde la Historia*, vol. 1, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 19-46.

agencia cultural americanista en este período. Así, se analiza la imagen de la España de finales de los años veinte a través de las cartas que la escultora Anna Hyatt Huntington escribió a su madre durante el viaje que realizó junto a su marido en 1929; las actas de reuniones de la Asociación Colombina Onubense en el tiempo de la Exposición permiten preguntarse por la participación de Huelva en el evento; y desde un selecto corpus historiográfico de autores contemporáneos entre 1910 y 1920, españoles o norteamericanos fascinados con la historia y la cultura española, se aborda la explicación de los orígenes del hispanismo estadounidense.

La primera propuesta, de Ascensión Martínez Riaza, entrelaza los distintos momentos que decidieron la presencia de Perú en Sevilla, desde la larga etapa previa a la exposición, marcada por unas relaciones tenues y una «volátil» representación peruana en Madrid; la decisión de concurrir al evento y el período inmediatamente anterior a su celebración, en el cual la prioridad fue la construcción del Pabellón y el traslado de objetos al tiempo que enfrentaban otros problemas como la negociación de los terrenos y la financiación; y, finalmente, el desarrollo del evento y la última fase en la que habría que encarar dificultades crecientes, como la deuda contraída y la repatriación de los objetos. Martínez Riaza destaca el escaso interés de los agentes diplomáticos que participaron en esta empresa y la limitada acción cultural que desplegaron, así como los numerosos desencuentros de los interlocutores y la desorganización consiguiente.

Pilar Cagiao Vila, por su parte, aborda desde una metodología, estructura y fuentes similares al anterior texto, las «entretelas» de la concurrencia uruguaya en la Exposición Iberoamericana, así como los esfuerzos diplomáticos para llevarla a buen fin. En los prolegómenos del encuentro, Cagiao destaca la presencia de actores como las colectividades españolas en el país, muy interesadas en la participación uruguaya en el certamen, y destaca, al mismo tiempo, la resolución de varios conflictos entre ambos países que bien pudieron haber enturbiado dicha concurrencia. Al contrario que en el caso peruano, la personalidad de algunos diplomáticos y agentes culturales, como el ministro Fernández Medina o el cónsul en Sevilla, López de Rueda, fue determinante en el desarrollo de la participación de Uruguay.

El texto de Ruxandra Guillama Camba supone un giro respecto a los dos anteriores, pues en él la atención se centra en la relación entre Cuba y España y en la trascendencia de la Exposición sevillana en la isla a partir de las exhaustivas noticias sobre su desarrollo aparecidas en el periódico cubano *Diario de la Marina*, orientado a una audiencia eminentemente española en Cuba. El eje del análisis es el afianzamiento de las relaciones diplomáticas hispano-cubanas y la firma de un acuerdo comercial entre ambos países y en este sentido fue crucial la acción del embajador cubano, Mario García Kolhy, gracias al firme entramado de relaciones que estableció en Madrid.

El análisis de la presencia de Estados Unidos en la Exposición, a cargo de Palmira Vélez, responde a las preguntas de por qué fue invitado este país —alejado de una estricta iberoamericanidad, según la autora—, y por qué aceptó, lo cual lleva a Vélez a abordar los antecedentes intelectuales del hispanismo norteamericano, así como el valor político que suponía la participación estadounidense tanto para el país anfitrión como para el

huésped, superado el conflicto bélico de 1898. Un análisis desde la agencia cultural, más que la diplomática, toma aquí lugar a través de un recorrido por los principales intelectuales hispanistas norteamericanos y su legado, así como por eminentes españoles que desplegaron su hispanofilia en tierras gringas. El reconocimiento del papel histórico de la colonización española en buena parte del territorio de los Estados Unidos y la herencia viva en el presente legitimó la participación estadounidense en el evento.

Desde una perspectiva diferente, Rosario Márquez Macías abunda en este examen de la relación de la intelectualidad estadounidense con España, y lo hace ofreciendo en su capítulo un relato íntimo y detallado del viaje del matrimonio Huntington en la primavera de 1929, a través de las cartas, ya citadas, que Anna Hyatt le fue escribiendo a su madre durante su periplo por el país. El carácter de la fuente da acceso a la personal mirada sobre España de la escultora —esposa del eminente hispanista Archer Huntington, fundador de la *Hispanic Society of America*—, quien iba dando sus impresiones, totalmente libre de ataduras a la hora de opinar sobre el régimen político, los altos mandatarios, sus interlocutores más directos durante el viaje, así como de las costumbres, rituales y expresiones artísticas españolas.

María Nieves Verdugo Álvarez aborda la acción de propaganda y expansión de una asociación americanista pionera en España, la Sociedad Colombina Onubense, y sobre todo de su presidente, José Marchena Colombo, a través de sus relaciones con los diplomáticos y agentes culturales americanos en el contexto de la Exposición Iberoamericana. Con esta propuesta el libro da un nuevo giro a sus miradas al evento de 1929, al ubicar el foco esta vez dentro de España y en la participación de una provincia estrechamente relacionada con América a través de los llamados «Lugares colombinos» (Huelva, Palos de la Frontera, Moguer y Santa María de la Rábida) cuyo objetivo fue mantener viva la memoria sobre la figura de Cristóbal Colón y el descubrimiento de América.

En las páginas de la *Revista de las Españas*, tal y como analiza Juan Luis Carrellán Ruiz, destacó la información sobre la Exposición Universal desde la publicación de su primer número, en 1926, y a lo largo de los años siguientes. El órgano oficial de la muy conservadora y oficialista Unión Ibero-Americana —cuyo fin era estrechar las relaciones sociales, económicas, científicas, literarias y artísticas de España, Portugal y las naciones americanas— estuvo atento a la inauguración del evento, a la participación de la UIA en este, la de los distintos países participantes y la propia organización de la Exposición, haciendo gala de su vocación americanista.

El siguiente capítulo, escrito por Philip D. Webb, estudia la labor de los representantes diplomáticos y consulares paraguayos en España en el contexto de la guerra del Chaco (1932-1934), conflicto de límites territoriales entre Bolivia y Paraguay que se saldó con la victoria de este último país. Ya antes del inicio de hostilidades, el cuerpo consular paraguayo libró una batalla por la propaganda en territorio español, a través de la cual buscaban la mediación de terceros países en caso de que el pleito pudiese ser resuelto por la vía diplomática. Tanto Juan O'Leary, encargado de Negocios de la legación paraguaya, como el marqués de Alponete, cónsul honorario en Sevilla, se dieron a la tarea de localizar y copiar documentación del Archivo General de Indias probatoria de sus derechos sobre

el Chaco con el fin de enriquecer esa propaganda, al tiempo que realizaron gestiones para adquirir armamento y materiales de guerra, todo lo cual exigió una fluida relación con el gobierno de Primo de Rivera.

Finalmente, la aportación de Manuel Andrés García se centra en la obra de Manuel Ugarte, intelectual argentino precursor del pensamiento antiimperialista latinoamericano, así como en las relaciones mantenidas con otros intelectuales de su tiempo y con movimientos culturales y políticos diferentes que le llevaron a colaborar con la revista *Mercurio*, tribuna de la burguesía comercial catalana, en la que este autor pondría de manifiesto su propia visión sobre el hispanoamericanismo frente al conservadurismo que se consolidó en la etapa del directorio primorriverista.

Para terminar, estas nueve aportaciones iluminan las relaciones culturales transnacionales entre los países americanos y España, más allá de una historia puramente diplomática, intelectual o cultural. La obra nos muestra cómo el americanismo en la etapa de la dictadura de Primo de Rivera entrelazó la política, la diplomacia y la cultura en un tiempo de formación de las relaciones trasatlánticas.

Alicia Gil Lázaro
Universidad de Sevilla

Bibliografía

- Caglio Vila, Pilar (ed.), *Donde la política no alcanza. El reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España y América Latina, 1880-1939*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2018.
- Caglio Vila, Pilar y Elías Caro, Jorge Enrique (eds.), *España como escenario. Política y acción cultural de diplomáticos latinoamericanos (1880-1936)*, Santa Marta, Editorial Universidad del Magdalena, 2018.
- Graciani García, Amparo (2019), «Cincuenta años de historiografía sobre la Exposición Iberoamericana (1968-2018). Autores, iniciativas e intereses», Graciani García, Amparo, Langa Nuño, Concha (eds.), *La Exposición Iberoamericana de Sevilla. Aportaciones desde la Historia*, vol. 1, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 19-46.